

SAN FERNANDO, Patrón del Arma de Ingenieros

por José R. Legido

El ferviente deseo de rendir homenaje a nuestro excelso Patrón San Fernando, que reinó en España en el siglo XIII, me ha inducido a escribir, aunque sea a grandes rasgos, esta pequeña biografía, pues debe de ser conocida por todos cuantos tenemos el honor de pertenecer al honroso Cuerpo de Ingenieros, y del cual, como es bien sabido, es Patrón dicho Santo, al parecer desde el 2 de Mayo de 1805, en que el entonces Real Cuerpo de Zapadores, lo recibe como tal, si bien no es conocida exactamente esta designación, aunque se cree que bien pudiera ocurrir, que lo tuviera en el hecho de que, en el expresado año, el Príncipe de Asturias, se llama Fernando, o bien en el de que, habiendo sido San Fernando, gran conquistador de plazas fuertes, nada más lógico que ligar su patronazgo con los especializados en construir las; es decir, los ingenieros militares.

Es pues mi deseo, que os colmeis de un poco de paciencia para que paulatinamente, aunque sea con lentitud, por el breve límite de que disponemos dentro de este. Portavoz, ir conociendo sus antecedentes históricos.

Fernando III, hijo de Alfonso IX, rey de León y de la primera esposa de éste, Doña Berenguela, casados en Diciembre de 1197 y separados posteriormente por sentencia pontificia, del Papa Inocencio III, previo reconocimiento de la legitimidad de su descendencia, la cual, era hija de Alfonso VIII de Castilla, nació el año 1199, y que por descuido de los historiadores, se desconoce el día,

mes y lugar en que tuvo efecto.

Durante su infancia, fué educado por su virtuosa madre, en el santo amor de Dios y en el de los hombres, hasta que de una manera imprevista, a los diez y ocho años, ciñe la corona, motivado por el siguiente suceso: Reinaba en Castilla, su tío materno Enrique I, de menor edad, cuando ocurre su fortuita muerte, el 6 de Junio de 1217 y cuando solamente llevaba tres años en tal reinado, haciendo recaer el mono real, en su hermana Doña Berenguela, quien comprendiendo la necesidad imperiosa de consolidar las conquistas realizadas por Alfonso VIII, su padre, el proseguir éstas, y el estado interior del reino, requerían urgentemente una seria y varonil energía, para regir tales destinos, hizo presentarse en Valladolid, a su hijo Fernando, quién a la sazón se hallaba en León, y el 31 de Agosto de 1217, ante la presencia del pueblo, la nobleza y el clero, de dicha ciudad, hizo pública su abdicación o renuncia del solio real a favor de su citado hijo, lo que fué aprobado por la Asamblea presente en dicho acto, si bien, ya anteriormente había sido aclamado rey en Nájera. El joven rey, seguidamente pasó a la Iglesia mayor y con ejemplarísima piedad, puso a los pies del Señor aquella corona que El mismo acababa de ponerle en su cabeza. Todo ello fué favorablemente acogido por el pueblo, a excepción de su padre Alfonso IX y de la poderosa familia de los Lara, por estimar, que tal designación, lesionaba los derechos de él, para ocupar tal trono, por lo

(Continuará)